

# ONGANIA ACORRALADO

## MARCHAR

UNIDAD PUEBLO  
CON  
FUERZAS ARMADAS

Director Político:  
HUMBERTO GUIDI  
Editor:  
A. KELLY  
Directorio Obrero:  
Argentino Diaz Miguel  
Szwec, Eugenio Garcia  
Raúl Ludueña, O. Giménez,  
R. Pérez, R. Medela  
Propiedad Intelectual 968072  
Impreso en COSTAL, Buenos Aires 727

AÑO 1968 MAYO EXTRA PRECIO \$ 30

### REVOLUCION O "UNION DEMOCRATICA"

Mientras Pedro Eugenio Aramburu, fusilador sin procesos, ensaya con voz de folsete y acompañamiento de bombo los acordes de la Marcha Peronista, el doctor Oscar Alende, en Madrid, trata de enganchar a Perón en una salida electoral que, inexorablemente, proscribe al peronismo y aquí el balbinismo, las fracciones socialistas, los comunistas reformistas, los aventureros y los venales de todas las marcas y pelos, orquestados por la reacción y los monopolios planean una salida electoral apresurada que dé el poder a las minorías antinacionales y antipopulares, el dilema que se nos presenta a los argentinos aparece más claro y descarnado. Porque el pueblo y las fuerzas armadas, les guste o no, tendrán que optar por profundizar la revolución mediante una política económica-social transformadora y revolucionaria, o tolerar la repetida burla de una nueva UNION DEMOCRATICA. Una vieja Unión Democrática que se colorea su podrida cara de prostituta al servicio de los monopolios con el maquillaje que le prestan algunos papanatas del peronismo. Los mismos que posearon en San Justo del brazo "obrero" del otro asesino que es CHIOLDI, el mismo que dijo: SE ACABO LA LECHE DE LA CLEMENCIA, y terminaron fusilando a la mejor camada de militares honestos. Debe estar muy dopada la señorita Susana Valle para reclamar la vuelta a elecciones junto con Chioldi y el propio asesino de su padre. De todas maneras tener respeto por su padre es una cuestión, y por ella otra.

Las cartas están a la vista y los objetivos de las tendencias surgen definidos. Del lado de allá, dispuestos a abrazarse sobre la progresiva dependencia de la patria y la miseria acelerada del pueblo, están los monopolios y la reacción: Bunge y Born, Dreyfus, los frigoríficos extranjeros, ACIEL, los grandes intereses internacionales monopolistas que están desnacionalizando día a

día las empresas argentinas y los bancos nacionales. Los secundan y se transforman en sus vanguardias en este país los hermanos ALSOGARAY, el comandante en jefe y el embajador, el fusilador Aramburu, los gorilas colorados y azules, el asesino ROJAS, el inquieto y versátil Rolo Martínez, el balbinismo, el defenestrado general Caro y su maricón compiche Marcelo Sánchez Sorondo, cobarde de la élite aristócrata y digno hijo del enterrador que todavía nos debe su falangismo y traiciones al pueblo obrero peronista. Evidentemente, ORONDO es un enano aventajado del lacerdismo fascista.

Y está también, con su corona de espinas y sus doce judas disfrazados de apóstoles el "gremialista" anarcocristiano ONGARO, ensalzado al mismo tiempo por "La Prensa", "La Nación" y el MUCS, financiado con fondos del Partido Comunista y la izquierda graciosamente llamada nacional aunque sirva a Cuba o Pekín, porque aunque haya reivindicado en Córdoba trabajo, salario, soberanía y autodeterminación, todos ellos objetivos auténticamente nacionales y populares, los concibo como resultantes de una salida electoral que no puede llevar a otro puerto que el que está construyendo la reacción para que atraque el pato de la Unión Democrática, de suia memoria.

Frente a ese conglomerado de fuerzas enemigas del país y del pueblo se encuentra una revolución anestesiada, paralizada, inoperante, que desde hace veintidós meses no ha sido capaz de definirse por actos revolucionarios, transformadores, audaces y definitivos como lo exige el país y las promesas y compromisos de las fuerzas armadas de propiciar y sostener una política de modernización y cambios que fundamentalmente un desarrollo económico-social que singularice a la Argentina en los cuadros del continente y del mundo.

Esa revolución, la que se enunció el 28 de junio y se quedó clavado allí como si hubiera sido paralizada de inmediato por la contrarrevolución encajada en ella, ha sido congelada por la designación de agentes monopolistas y amanuenses reaccionarios en los puestos claves del manejo de la economía y de la elaboración de las relaciones sociales. Con un Krieger Vasena y un Bunge en la conducción económica no se podía esperar más que lo que los hechos están proclamando a los cuatro vientos, para definir el contenido real contrarrevolucionario de una revolución que se niega a sí misma. Porque una revolución no puede tener por objetivo aumentar y multiplicar la desocupación, la insuficiencia de salarios, la elevación constante del costo de la vida, la quiebra de las defensas de la producción nacional, abriendo el mercado interno a la competencia exterior, la quiebra de las empresas nacionales y sus transferencias a los monopolios extranjeros por centavo de dólar, así como la desnacionalización de los bancos, entregando el manejo de los créditos a los representantes directos de los monopolios y de la reacción, empeñados en mantenernos en el subdesarrollo y la dependencia de los factores externos. Todo esto sin olvidarnos de la tragedia que viven miles de comerciantes honestos a punto de ser desalojados por una ley aplaudida dentro de los cenáculos de la oligarquía.

¿Puede personaje alguno del gobierno creer que las bases se quedarán cruzadas de brazos ante este panorama de entrega y sumisión?

Ese es el cuadro que presenta el país, y ése es el que ve y constata el pueblo diariamente sin poder entender la pasividad, la falta de iniciativa del gobierno avalado por las fuerzas armadas que, en definitiva, serán las derrotadas por una nueva y siempre vieja Unión Democrática.

En este hecho fundamental reside

la fuente de toda la confusión que reina y del avance paulatino pero inexorable de la contrarrevolución que propicia el golpe y la subversión como punto de partida para ofrecer al país, en los cuadros del desorden correspondiente, la falsedad de una salida electoral que tiene por único objetivo legalizar e institucionalizar el dominio de las minorías explotadoras sobre las mayorías divididas en obreros y empresarios, estudiantes y profesores, izquierdistas y derechistas, comunitarios y liberales, partidos y tendencias, y esencialmente civiles y militares.

El plan de la reacción y los monopolios está a la vista. El primer paso es agravar la crisis mediante una política económica-social descaradamente antinacional y agresivamente antipopular, porque de esta manera, cargando sobre el déficit del gobierno sostenido sobre las FF. AA. la responsabilidad de la agresión a los sectores populares, prefabrican una antinomia que el "civilismo" trasnochado explota a su placer y voluntad. Y así, la división entre los argentinos, se polariza entre pueblo y fuerzas armadas imposibilitando la única alianza concreta que lleva a la unidad nacional para la causa de la Nación, que es la causa de sus obreros, de sus empleados, de sus industriales, de sus comerciantes, de sus profesionales y de todos los que no buscan realizarse a expensas del país y de la independencia de la patria.

Ya no es un misterio para nadie que la Unión Democrática está en marcha, buscando arrastrar a sus propias y frescas víctimas, es decir, el peronismo. ¿O acaso Ongaro-Remorino harán la revolución para el retorno de Perón con los monopolistas hermanos Alsogaray, el fusilador Aramburu, los codovillistas, balbinistas, "La Prensa", "La Nación" ¿cuanto chantapufi aspire a una diputación? ¿Le preguntamos a Ongaro, el cristianucho de la corona de espinas, si alguno de los fusilado-

res del pueblo hizo autocrítica? Al otro día de la caída de Onganía, seguramente que los doce apóstoles cantarán la Marcha de la Libertad, y el asesino Aramburu, que no perdió la costumbre de hacer colocar bombas, silbará la Marcha de los Muchachos Peronistas, la cuestión es volver al proceso electoral para salvar la democracia a punto de sucumbir por la "imbecilidad y analfabetismo de los militares en el poder". Nada de esto resiste un análisis honrado, es evidente que ONGARO-ELECCIONES responde a la máxima de las traiciones al proceso de la autodeterminación nacional!

Ya no es un misterio para nadie que, descartado Julio Alsogaray por el lastre que en los sectores armados encarna su hermanito Alvaro, la candidatura del ingeniero Lanusse —desmantelador de la flota mercante— y la de general Pistarini, especialista en salto de vallas, han sido lanzadas sobre el tapete de la negociación entre traidores, políticos y aventureros de sindicatos y comités. Se trata de crear una suerte de gobierno provisional que fije la fecha electoral, ajuste las tuercas del entreguismo y asfalte en un plazo breve la ascensión de una nueva Unión Democrática, igual exactamente a la que en 1946 intentó frustrar la unidad del pueblo y las fuerzas armadas.

Ese es el plan de la reacción y los monopolios, secundados por una minoría de militares comprometidos con ellos, el liberalismo, los extremismos, el racismo, el gorilismo y toda la gama del aventurerismo político y gremial. Unos con plena conciencia del papel que juegan; otros cegados por la presencia de la contrarrevolución en los cuadros del gobierno revolucionario. Un gobierno que en lugar de movilizar hombres de acción, con pasión nacional y sensibilidad popular, ha sido copada por "hombres comunes" con infección burocrática y apasionamiento comiteril.

PATRICIO KELLY

# CRISTO-HOMBRE

## LA IGLESIA LATINOAMERICANA

En la larga marcha histórica del Catolicismo, con reflejos luminosos como "Mater et Magistra" y "Pacem in Terris" dadas por el Vaticano bajo la inspiración del Santo Juan XXIII y del Insigne Jefe de la Iglesia Pablo VI, no se conocen los debates internos pero hasta ahora, es obvio imaginar que en su momento todo será público. En la América Latina no todos los Obispos representaron ni representan efectivamente los intereses de la mayoría de su grey. El imperialismo británico ayer, el yanqui y las oligarquías locales de hoy, han contado históricamente, por lo general, con el apoyo activo o pasivo de la Iglesia. Obligada ahora a retomar el camino de Cristo, su representación oficial tiene las naturales y lógicas dificultades para desprenderse de sus compromisos con un pasado que muere y tomar posiciones en el nuevo mundo que nace. Pese a los frenos que traban la marcha de la Iglesia en el Continente, está claro que no podrá atrasarse en relación al ritmo de la vida, sin renegar de las Directivas mundiales del Vaticano y sin suicidarse como institución ante sus respectivos pueblos. La Iglesia Católica ha tenido la virtud de sobrevivir 2.000 años y ello no se debe a la casualidad.

Originada en la sublime grandeza humanista de Jesús, sobrevoló los vaivenes de la historia, ubicándose ventajosamente en los diversos regímenes económico-sociales donde le tocó vivir. La Iglesia defendió así, en su momento, al esclavismo, al feudalismo, la servidumbre y al capitalismo. Se trasladaba con armas y bagajes al nuevo régimen triunfante. Lo que sucedió en el pasado, aconteció y acontecerá en su relación con el socialismo económico. Ello es así y a nadie debe asombrar semejante proceso, porque nada es estático en la vida. Los regímenes sociales y económicos no son sagrados ni inmutables como lo han pretendido los privilegiados de todos los tiempos y en consecuencia tampoco lo fueron ni son sus instituciones políticas, ideológicas y religiosas. El socialismo científico sabe que los "Tabús" o las creencias religiosas vividas por los seres humanos no pueden ser desterradas por la persecución y represión de sentimientos acumulados en el subconciencia, durante milenios. La Iglesia Católica contemporánea ha comprendido también, que no puede continuar apoyando un sistema económico, político y social a todas luces muerto.

Dos mil millones de habitantes de países expoliados por el capitalismo y sus oligarquías locales, han despertado a la vida. O el Vaticano se asocia a esas masas en su decisión de gozar de la civilización, o será el socialismo quien se verá precisado a asumir la dirección redentora exclusiva de esos miles de millones de seres. El dilema no se plantea en el plano de una competencia, discriminatoria y exclusivista.

Los 6.000 millones de habitantes de la tierra para fines del siglo XX, exigirán el esfuerzo de todos, para evitar el canibalismo. Si el socialismo es indispensable en la tarea de liberar económicamente a la sociedad, la Iglesia remozada y representativa de Jesús-Hombre, no es ajena a ese objetivo ni está en contradicción con la misión humanista del socialismo por una parte y el catolicismo por otra.

No transcurrirán muchos decenios sin que Jesús sea honrado como espíritu glorioso del género humano, que supo brindar su sangre para la redención de los explotados. Lo liará el socialismo triunfante en un mundo sin guerras, sin explotados y sin temores a un pasado que no volverá. Si así no aconteciera es porque tanto el socialismo como el catolicismo han desaparecido de la faz de la tierra cremados en el monstruoso horno termonuclear que aún intentan encender unos pocos dementes del campo imperialista. En tal supuesto sobraría el debate respecto a que si "Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza", o es la sociedad quien en su constante devenir creó los dioses acomodados a su conveniencia y necesidades.

Shakespeare y Cervantes fueron editados y representados en los 50 años de socialismo, más que en 400 años a lo largo de todo el mundo. Los gigantes de la historia adquirirán su verdadera dimensión cuando la humanidad los libere de las cadenas materiales y espirituales que el polvo de la historia acumuló sobre su inmortalidad. Cuando llegue esa hora, Cristo tendrá en todo el mundo, los más hermosos monumentos a su grandeza humana y miles de millones de seres estarán anhelantes de parecerse a quién miles de años antes quizo la justicia, la paz y el paraíso en la tierra.



## Encuentro

MONSEÑOR HELDER CAMARA HUMBERTO GUIDI

Humberto Guidi entrevista directamente a monseñor Helder Cámara, obispo de Olinda y Recife, enfrentado a los "canavieiros" y "usineiros" del nordeste. Dijo Helder Cámara: "En el Brasil, mi patria, mueren por día mil criaturas víctimas del hambre. El hambre la miseria, la permanente explotación que los monopolios desatan en nuestra América, me permiten asegurar el levantamiento de las masas populares sin otra aspiración que una lucha en busca de vida digna y cristiana. Todos aquellos que estemos al lado de los desposeídos, voraces de hambre y sed de justicia, seremos acusados de rojos, así los doctores de la ley persiguieron, también, a Jesucristo."

En la larga entrevista de Humberto Guidi con monseñor Helder Cámara, éste pidió encarecidamente hiciese llegar el más afectuoso de sus sentimientos para el pueblo de la Argentina.



# NEUSTAD AL AFRICA

atrás y para siempre la obsoleta idea de la estructura agrícola ganadera para ser un PAIS INDUSTRIAL —atención que el campo modernizado es industrial— sobre la base de ayudar intensamente a mecanizar el agro, por vía impositiva orientar sus inversiones tras las ganancias, modificar el cuadro repetido de nuestro comercio exterior, exportar artículos no tradicionales, y quebrar para siempre nuestra atrasada infraestructura, en lo social, corregir definitivamente los desequilibrios marcados por la tendencia HAMBRE O ABUSO, donde a una desdichada realidad social y económica, le opusimos también por ser O y no Y, un predominio de las víctimas de entonces, que nos llevó otra vez, por vía inversa, a la "producción infeliz". Unas veces porque el empresario —entonces PATRON— no entendió que debía dar para recibir, y otras veces, a la hora del CAMBIO, porque los que debían recibir, no supieron dar. Y en lo político, LA OBLIGACION NORMATIVA DE DOS GRANDES PARTIDOS, donde se fundan los distintos tonos de la vida nacional. Plantear la representación proporcional fue entrapar al país. Además SALIR DEL MIEDO EN QUE VIVIMOS. Miedo a ser, miedo a hacer, miedo a juzgar, miedo al miedo mismo. Uno de los dos partidos, como base, pudiera nacer sobre el cadáver de UCRP, y el otro sobre el pasado peronismo. Pero bien definidos, para que la gente sepa quién es quién. Y no mezclados en algunos gustos y separados esencialmente en otros. Marcar posiciones en 10 grandes temas nacionales. Y formar así los dos partidos. Inclusive por decreto. No asustarse. Con mucho menos se derribaron presidentes en la Argentina. ¿Si hicimos lo más, porqué no hacer lo menos?

PREGUNTA: ¿La clase trabajadora es históricamente, una clase revolucionaria? ¿Cree Ud. que puede haber una revolución sin su participación directa y ostensiva? ¿En nuestro caso actual, cómo ve Ud. la participación de los trabajadores en la Revolución Argentina?

RESPUESTA: La respuesta es obvia. Está encajonada en la pregunta. Ni el último reaccionario negaría la realidad. Claro que debe participar directamente. No estoy tan seguro en cambio de la definición inicial, LA CLASE OBRERA ES REVOLUCIONARIA HISTORICAMENTE... (?). Todas las revoluciones fundamentales que hicieron al CAMBIO DEL MUNDO, las provocó en su liderazgo y ejecución un sector esclarecido de la intelectualidad o de la clase media, si lo prefieren. Desde la Revolución Rusa, hasta la Francesa. Incluso, en la Argentina, el LIDER DE LOS TRABAJADORES se llamó GENERAL DE LA NACION, entonces coronel. La "clase trabajadora" ofrece su marco, su escenario emocional. Punto. De cualquier modo, la PARTICIPACION del sector obrero en esta REVOLUCION ARGENTINA, si no es ESCARAMUZA, la veo y la propongo en la CONFORMACION YA MISMO de un Consejo Económico Social.

PREGUNTA: La historia nos muestra que cada vez que se ha sellado la unidad entre pueblo y Ejército, el país se ha puesto en marcha. ¿Cuáles son a su juicio las condiciones para que esa unidad pueda forjarse en las actuales circunstancias?

RESPUESTA: Entiendo que lo MEJOR QUE TIENE LA REVOLUCION ARGENTINA, es en

esta etapa tiene "algo mejor", es esta posibilidad de pueblo y ejército marchando juntos. La vida política de los últimos 12 años, nos gustó o no, entorpeció este contacto. Fue mal agente de Relaciones Públicas entre los sectores. Los políticos pusieron en las orejas de no pocos militares, la cizaña suficiente para que la palabra PUEBLO, confundida exclusivamente con PERONISMO, sonara mal y feo en oídos castrenses. Se acabó la hipocresía. Ahora entre los militares y el pueblo, ya no hay intermediarios. O se entienden o se rompen. Pero no se mortifican más, en el "me dijo" o "te dije". Las condiciones están dadas. Depende de la sensibilidad militar, el resto.

PREGUNTA: ¿Cuál debe ser el papel de la clase trabajadora en los cuadros de la Revolución Argentina?

RESPUESTA: El papel que juegan los sectores PARTICIPACIONISTAS basta de críticas sueltas. Soluciones a la hora de gobernar. Nadie duda ya en el ejército y fuera de él, que tenemos una línea dirigente sindical madura. Nos gusten o no. El rol está en exhibirla permanentemente, y cuando convocan, ofrecer SALIDAS, no ingresos a la desesparación. Entiendo que eso es lo que HACEN EN ESTE MOMENTO TAN DIFICIL LOS GRANDES DIRIGENTES GREMIALES ARGENTINOS.

PREGUNTA: Durante años se ha mantenido la falsedad de la antinomia Peronismo-Antiperonismo como el meridiano que dividía al país. ¿Cuál es a su juicio la real antinomia?

¿Comunismo-fascismo? ¿Liberalismo-Dirigismo? ¿Movimiento Nacional? ¿Reacción monopólica?

RESPUESTA: Otra vez la opción. "POR FAVOR". Ni buenos, ni malos. Aquí el problema de dirigismo y liberalismo es tan falso como esos envoltorios grandes para regalos chicos. Hay gente que quiere CAMBIAR EL PAIS, y otros que quieren quedarse en la Argentina que FEDERICO PINEDO llamó con orgullo TIEMPOS DE LA REPUBLICA. A estos hay que arrancarlos ya, y no dialogar más. Y con los otros, estén donde estén etiquetados, hay que trabajar. Quedarse con el país viejo, es: a) Seguir insistiendo en ser la granja o la estancia del mundo y punto; b) seguir mirando a Europa embelesados; c) seguir pensando exclusivamente en pedir créditos a EE. UU.; d) desconocer que la clase trabajadora existe y tiene derecho a PARTICIPAR. Todo lo demás es "país nuevo", se llamen Frondizi, Aramburu, Perón u Onganía. No importa el rótulo. A la homogeneidad del PAIS VIEJO, hay que darle una sola respuesta, LA INTEGRACION DEL PAIS NUEVO. Lo dramático es que los AGENTES DEL CAMBIO están más duros entre sí, que frente al ENEMIGO. Que no es adversario ya, SINO ENEMIGO. La lupa sobre este simple tema, nos dará LA SOLUCION AL ENIGMA.

PREGUNTA: ¿Qué acepción le atribuye Ud. a la afirmación "Primero la Patria, después el Movimiento, luego los hombres"?

RESPUESTA: Las frases del catecismo peronista, como casi todos los conceptos que parten de una fe semi-religiosa, resultan ejemplares. La única acepción que siempre encuentro en este tipo de idealizaciones, es CUMPLIRLAS. Si no defraudamos a la RELIGION, en consecuencia al HOMBRE, por supuesto al MOVIMIENTO y terminamos por FRUSTRAR A LA PATRIA.

# Matera: PARA QUE HABRE IDO A ESPAÑA



El doctor Raúl Matera tiene sobrados títulos de lealtad a la causa nacional como para ser enlodado por los rumores de "Confirmando".

Nota de la Redacción.

Publicaciones evidentemente comprometidas en propagar rumores y trascendidos interesados señalan la presencia del Dr. Raúl Matera en un conclave madrileño en el que participaron el Dr. Jerónimo Remorino y el "financista" Jorge Antonio, empeñados todos en "venderle a Perón" una revolucionaria o golpecito frío de carácter pre-democrático con el objetivo de abrir el camino electoral a la vieja y prostituida "Unión Democrática", a quien se rejuveneciera mediante

una inyección adecuada de "peronismo juvenil". Esas publicaciones sin embargo, con el objeto pueril de comprometer al eminente neurocirujano en maniobras destinadas a postergar las soluciones populares ocultan que el Dr. Raúl Matera, en vísperas de su viaje a Madrid, definió categóricamente su oposición a toda aventura golpista y por la superación de toda partidocracia, sin disimular su repudio a los hermanos Arizgaray y al asesino Aramburu, beneficiarios directos de las soluciones negativas atribuidas al conclave de Madrid.

# UNIDAD:

# HACIA EL FUTURO Banco Sindical Universidad Obrera MARCH-MINICHILLO

Cuando Armando March y Juan J. Minichillo estaban enfrentados los políticos aplaudían gozosos, sacaban provecho de la división, y este ejemplo debe servir para entender que en las comunidades nacionales, las luchas de tendencias y concepciones, inclusive sobre problemas de interés general, es una ley. La determina la pluralidad de preferencias políticas, las controversias de tipo ideológico, las discrepancias en relación a las formas que aseguren mejor la obtención de los objetivos. En las asociaciones profesionales —los gremios, las federaciones y las confederaciones— esa ley también tiene validez. Por su mismo carácter, que es de clase y de agremiación dictada por la comunidad de intereses inmediatos y mediatos, en los que los trabajadores, por el solo hecho de serlo y con independencia de sus preferencias partidistas, filosóficas, ideológicas o religiosas caben en ellas con los mismos derechos y los mismos deberes, la lucha de tendencias constituyen un capítulo fundamental de su historia. Pero un capítulo que en la misma medida que el interés común prevalece sobre el partidista o ideológico y el deber fundamental de los dirigentes, que es servir a la masa de afilados, sin detenerse a considerar las preferencias de los mismos, se superpone a sus propias preferencias, estas son superadas y prevalece el interés común, la voluntad común de progreso y superación.

La Confederación de Empleados de Comercio no constituye una excepción en el cuadro generalizado de la controversia interna entre tendencias dispares, distintas y hasta a veces aparentemente irreconciliables. Decimos aparentemente porque la experiencia demuestra que esa irreconciliable se puede superar y se ha superado a la luz y el calor de la unidad de objetivos y formas de acción en derredor de lo que constituye la razón fundamental de la agremiación: la defensa de los intereses profesionales, el libre desenvolvimiento social, la preservación de los derechos de las bases, la ampliación de los servicios sociales, la defensa de las fuentes de trabajo y la adecuación de la orga-

I  
M  
M  
A  
  
C  
A  
S  
F  
E  
C



nización de las exigencias y perspectivas del mundo de nuestros días y de la misión histórica de los trabajadores en su transformación hacia formas superiores de convivencia social y política.

Esa unidad de objetivos, que ayer parecía inalcanzables y que hoy fundamenta la acción común de todas las tendencias existentes en el mundo de los empleados de comercio de todo el país, es el basamento de las grandes conquistas alcanzadas y de la planificación de las que la conducción se siente en el deber de brindar, a través de los esfuerzos mancomunados de todos, a la totalidad de los empleados de comercio del país.

En la primera línea de las conquistas de magnitud superior está el Banco Sindical, sueño lar-

gamente acariciado por los trabajadores y cuya concreción primera, en el país y en el continente, corresponde a la conducción de la Confederación de Empleados de Comercio de nuestro país. El campo de Deportes está señalado para seguirlo en la serie de servicios que la Confederación ofrece y asegura a sus afiliados. Y el proyecto, ambicioso y demostrativo de la largueza de vistas de la organización, culminará con la Universidad Obrera que, como el banco sindical, constituye la puerta que se abre ante los trabajadores para fundamentar una participación cada día más decisiva en el quehacer de la comunidad.

La unidad de los sectores y tendencias, por encima de sus propias preferencias en materia que no

hace a la función sindical, promueve inexorablemente a la formación de un equipo de trabajo para el bien común serio, responsable y consciente. Serio porque realiza, responsable porque supera las inevitables contradicciones de toda organización multitudinaria y consciente porque enfrenta de esa manera, sin ceder a las presiones y provocaciones de la incomprensión, el partidismo y la reacción mancomunadas, la grave crisis por que atraviesa el país bajo el imperio de una política económico-social que porque frena la industria, avasalla el comercio, asfixia el mercado interno, multiplica la dependencia del exterior y provoca la recesión, la desocupación, la rebaja de los salarios por el aumento del costo de la vida, facilita la acción de los enemigos de los trabajadores y de la comunidad nacional que ellos integran.

Esa unidad creadora no presupone la renuncia de ningún sector a sus preferencias partidarias, ideológicas o políticas. Lo que determina es la toma de conciencia de que todas ellas y cada una de ellas en particular son absolutamente legítimas en la medida que no interfieren en la vida sindical y organizativa, que no supeditan sus exigencias a disciplinas partidarias, motivaciones ideológicas o convicciones religiosas. Porque sólo de esa manera se evita el divisionismo, fantasma que en estos momentos jaquea la necesaria unidad de los trabajadores para enfrentar la grave situación que gravita sobre ellos y sobre toda la comunidad. Porque sólo de esa manera la organización sindical cumple los objetivos para los que históricamente está destinada. Porque sólo de esa manera la representatividad de la conducción expresa una realidad objetiva y está capacitada para asumir la grave responsabilidad que en los actuales momentos, de crisis y amenazas inimaginables, acecha a los trabajadores de todas las ramas de la producción y a la nación como un todo que los cobija.

En estos aspectos, la Confederación de Empleados de Comercio es un ejemplo y un factor de emulación.

C  
A  
M  
P  
O  
  
D  
E  
D  
E  
P  
O  
R  
T  
E  
S



Patricio Kelly - Juscelino Kubitschek. Ambos hacia el Vaticano en histórico encuentro con S. S. Paulo VI

Por mediación del embajador Dr. Mario Amadeo, cuya amable intervención aceleró mi objetivo, concerté una entrevista con el Dr. Juscelino Kubitschek. No conocía personalmente al creador de Brasilia, esa maravilla de luz rodeada por seiscientos kilómetros de selva. Pero había constatado su popularidad entre las clases desposeídas, los sectores de la clase media no influenciados por el extremismo y la totalidad práctica del estudiantado de Sao Paulo y Rio de Janeiro. Médico famoso en su estado natal de Minas Gerais, gobernador del estado que lo vio nacer, Presidente de Brasil y figura de primera magnitud en el panorama político brasileño. El Dr. Juscelino Kubitschek, Juscelmo a secas como lo llaman sus compatriotas, es uno de los pocos ejemplos de estadista en nuestro continente que ha agregado a sus títulos el de gestor insobornable del desarrollo económico y social de su país y el de integrador por excelencia. Para el pueblo brasileño como un todo, el nombre de Juscelino es sinónimo de integración geográfica —ahí está Brasilia para comprobarlo—, de integración nacional como premisa para una ulterior integración continental —ahí está el acero, la electricidad, la tecnificación agrícola, la planificación del desarrollo del nordeste, la química pesa-

da, la industria automotriz y el sostenido proceso de la infraestructura brasileña. Hablar con él era, en la medida de la problemática brasileña, dialogar con uno de sus más representativos exponentes.

Lo visitamos en su casa de la Avenida Ipanema, frente al mar. Y hablamos largamente durante más de seis horas. A él le interesaba la situación argentina; a mí me interesaba la de su país. Al final coincidimos en una determinada similitud en el fondo de nuestros problemas, que son comunes a los de todos los países subdesarrollados y agredidos por los monopolios internacionales y también a una determinada similitud en las soluciones de tipo económico, social y político. Porque allí, como aquí, el fantasma de una mentida "Unión Democrática" amenaza torcer el proceso y llevarlo a las falsas salidas de las soluciones electorales, como si los problemas fueran exclusivamente políticos y no de carácter fundamentalmente económico social.

—El Frente Grande de que Ud. me habla, le decía yo, integrado por Ud., Lacerda y eventualmente Brizola y Goulart, no podrá tener más objetivo, pese a la presencia suya en ese Frente, que el de profundizar la separación entre el pueblo y las Fuerzas Armadas del país, creando una antinomia tan fal-

sa como grata a la dominación monopolista. Los monopolios tratan siempre de crear la división. Por eso propician continuamente el enfrentamiento entre los partidos, la lucha entre obreros y empresarios, entre izquierdas y derechas, comerciantes y consumidores, industria y agro. Pero en esta etapa del desarrollo de su país y del mio, los monopolios actúan con un plan más audaz y más decisivo: quieren enfrentar hasta donde sea posible, cualquiera sean las consecuencias, a los pueblos con sus fuerzas armadas. Para eso tienen que movilizar a los partidos tradicionales, a los dirigentes políticos, a los sindicatos, al estudiantado, a los hombres y mujeres del campo y de la ciudad. El objetivo es obvio: mientras se desarrolla y se acelera la lucha de clases, el enfrentamiento entre izquierdas y derechas, etc., etc., se impide o se posterga el planteo de los problemas de cada sector nacional como parte integrante e inseparable del problema nacional como un todo que los incluye. Y de esa manera, con nuestra propia colaboración, mantienen y prolongan su dominio sobre nosotros.

El Dr. Juscelino hacía signos de asentimiento. Por eso me creí en el deber de insistir: —El Frente Grande de Uds. se parece como una gota de agua a otra a la "Unión Demo-

## Brasil: Juscelino Kubitschek

### Su Mensaje

crítica" que los monopolios están gestando en mi país. Allí también se trata de enfrentar al pueblo con sus fuerzas armadas, desviar su capacidad de lucha popular hacia salidas electorales que institucionalicen a sus agentes en los cargos ejecutivos de la nación.

—¿Y cuál es la respuesta de Uds.? Preguntó mi interlocutor.

—Nuestra respuesta está en profundizar la Revolución en lugar de caer en la trampa que nos tienden los sectores monopolistas y sus agentes internos, que son los hermanitos Alsogaray, los "gorilas", Aramburu, los divisionistas en la conducción sindical, la izquierda y la derecha confabulada por su contenido idénticamente antinacional y antipopular. Y nuestro planteo es simple: la Revolución se inició el 28 de junio y quedó estancada allí. Nosotros no proponemos, como nuestros enemigos, regresar al 27 —que significa la paralización económica, la desocupación, la penetración imperialista, la entrega paulatina del país y su soberanía. Proponemos y luchamos para saltar audazmente al 29, uniendo pueblo y fuerzas armadas en derredor de los objetivos nacionales de desarrollo económico, plena ocupación, empresas nacionales florecientes, salarios compensatorios, lucha sin cuartel contra los monopolios apátridas y expoliadores.

El Dr. Kubitschek ha cambiado su silencioso asentimiento por una actitud francamente interrogativa. Y para que no se cambien los papeles y él me entreviste a mí en lugar de yo a él, le pregunté a quemarropa: —Ud. que es uno de los hombres líderes de nuestro continente, cree posible aplicar la teoría de nuestra liberación nacional sin fundamentarla en la lucha contra los monopolios? —Ni teórica ni prácticamente se lucha por la liberación nacional de ninguno de nuestros países sin impedir y anular la inyección monopolista en la política económico-social pro-

pia. La oposición a la ingerencia monopolista en la planificación de nuestro desarrollo, de las relaciones sociales entre los sectores nacionales y la política internacional propia es una decisión que sostiene millones de seres humanos dispuestos a encarar la autodeterminación de sus patrias.

Más de cien millones de latinoamericanos están incluidos en el "Mapa del Hambre" de Josué de Castro. ¿Cómo resolver ese problema? Con desarrollo económico o con el fusil en la mano?

—El fusil no crea riqueza y los problemas del hambre son, en primer lugar, problemas de producción, en segundo de distribución de esa producción.

Es sabido que para producir, el fusil no sirve; para exigir una distribución justa puede servir si lo esgrimieran quienes realmente representan a los pueblos; pero en este caso, tampoco tendrían necesidad de usarlo. Sólo el desarrollo económico-social derrota al hambre, a la miseria, el analfabetismo y la enfermedad.

—Cree Ud. Dr. Juscelino que en nuestros países haya posibilidad de llevar a la victoria a los sectores que luchan por la autodeterminación nacional sin una alianza del pueblo con sus fuerzas armadas?

—Es indudable que una alianza del pueblo y las fuerzas armadas acelera y fortalece la perspectiva de la autodeterminación.

Fue una larga conversación con quien encarna las mejores esperanzas del pueblo brasileño. Una conversación franca y leal en las que se intercambiaron experiencias y concepciones, coincidentes unas, contradictorias otras, pero inspiradas todas por el amor a la causa del pueblo y de nuestros países. Antes de despedirme de él qui-

*Y con esas que dirijo  
o ubre. poro agutiu,  
deseo de marchas, una  
saudosa muito afreosa,  
fornalendo os vatos mas  
vamos para que os  
nosso Brasil se  
  
entreguen nunca qalben  
di. P. asuonamento que  
proporione con nosso povo  
a paz e a prosperidade  
que merecem.  
Argentina e um exemplo  
de Trabalho, de cultura  
e de espere - Saudando  
seu povo, saudando espe  
saudando seu dia melhor,  
p' o nosso Continente  
Juscelino Kubitschek  
Rio. Bras. 14-4-68*

se haría una última pregunta: —¿Qué significa para Ud. la República Argentina? Kubitschek me estrechó las manos energicamente. —Un gran país, un pueblo hermano, un gran destino que sólo puede depender de la voluntad de sus hijos de traerse an derredor del desarrollo libre e independiente de sus riquezas y del desenvolvimiento de sus fuerzas sociales, actualizando las mejores tradiciones de sus procesos y de sus estadistas. Antes de abrazarnos dedicó su mensaje de puño y letra para nuestro pueblo.

# EXCLUSIVO FRONDISI - ILLIA PRESIDENTES



El doctor Arturo Frondizi me recibe en su departamento de la calle Beruti. En el fondo, un escritorio sencillo, con un amplio ventanal que da al vacío, hacia Puyredón. Su reciente visita a Italia determinó su presencia en la primera página de la prensa de Europa y América. Pero no quiero hablar con él de su viaje, sino de nuestra actualidad. Sereno y grave, su preocupación es evidente. Ante mi declaración que deseo someterlo a una entrevista, accede sin dilación. "La juventud tiene derecho a interrogarnos y hacerse su propia composición de lugar" afirma. Esto facilita la entrevista.

## EL ENGRANAJE.

—Mi Gobierno no desea otra cosa que mantener relaciones de amistad con el vuestro —dice el embajador—. Sin embargo estoy encargado de prevenirle, que si se nacionalizara el petróleo y se despoja a nuestros connacionales, esto será considerado un casus belli.

—Su Gobierno no tiene por qué mezclarse en nuestros asuntos internos — replica Francois.

—Como le parezca, Excelencia. Sólo le debo recordar que su país es pequeño y el nuestro poderoso. **JEAN PAUL SARTRE.**

Soy un joven argentino. Perteneczo a un grupo generacional que no acepta que lo dividan en izquierdas y derechas, radicales o socialistas, comunistas o anticomunistas, peronistas o anti-peronistas. Somos jóvenes, enamorados de nuestra Patria y orgullosos de nuestra condición de argentinos. Miramos la comunidad y la vemos dividida por factores y objetivos totalmente ajenos a los problemas que son comunes a todos sus integrantes, cualquiera sea la clase o el sector social a que pertenezcan. Se enfrentan y se dividen por razones partidarias, antagonismos de clase, controversias ideológicas o beligerancias raciales como si nuestros problemas fueran partidarios, clasistas, ideológicos o raciales. Y vemos que siguen cediendo a los vicios y las incongruencias que los viejos partidos y sus tendencias importadas han impuesto a las generaciones anteriores. Nosotros los jóvenes rechazamos y repudiamos esas divisiones, falsas e interesadas, como instrumentos de penetración y disgregación de la necesaria unidad nacional cuyo único objetivo es la fragmentación de la comunidad y su dominación por los factores externos. Somos jóvenes, argentinos y nos sentimos responsables del porvenir y por eso mismo, no aceptamos más meridiano separatorio que el que diferencia a las mayorías con conciencia y pasión nacional de las minorías y sus sirvientes, ajenos a esa conciencia e impermeables a esa pasión.

Coherente con nuestra actitud, entrevisté a dos ex-Presidentes de la Nación, los Drs. Arturo Frondizi y Arturo Illia.

Ambos analizan los problemas de la Patria desde distintas interpretaciones. Ambos repudian toda posición corporativista e interpretación económica liberal, sin dejar de destacar su oposición a cualquier actividad racista, sea contra los negros, judíos o contra los propios nativos.

**ALEJANDRO KELLY.**



Para informar a los lectores de MARCHAR, a cuyo consejo perteneczo, solicité al doctor Arturo Illia un entrevista personal. Su reciente viaje a Estados Unidos y otros países de Latinoamérica carecía de una explicación coherente a través de la información publicada en la prensa del país. El ex presidente nos recibió en Martínez, con la amabilidad y la cordialidad que dispensa a la juventud, en la que creo y confío. Cuando le entregué el cuestionario, lo doblé cuidadosamente y lo guardé.

No, joven —me dijo sonriendo—. No quiero dar entrevistas.

—Pero, doctor, ¿no podemos conversar?

Hizo un gesto de resignación, apenas perceptible.

—Bueno, ¿por qué no? Abomino las entrevistas. Por lo general no se respetan los textos. Raramente la prensa se contenta con la verdad, sin atribuirnos su propia interpretación de los hechos y los acontecimientos.

**Pregunta.** - Para el pueblo, tomado en su acepción más amplia, la actualidad se caracteriza por la desocupación, la insuficiencia de los salarios, la elevación constante del costo de la vida, el cierre o quiebra de las empresas, la desnacionalización de industrias que sirven al consumo. ¿Cuál es a su juicio el factor fundamental de esta situación?

**Dr. Frondizi.** - La política económico-social impuesta a la Revolución por los sectores afines a los monopolios, empeñados en evitar o postergar el cambio de estructuras, el desarrollo de la economía y, por esa vía, la participación progresiva del pueblo en el quehacer nacional. Sin desarrollo y expansión es una ingenuidad pensar en la permanencia del valor adquisitivo de los salarios como es una ingenuidad pretender contener la elevación del costo de la vida con medidas policiales. Esa política, meramente monetarista y agresivamente fiscal que transfiere a los sectores improductivos, restándole a los productivos, la totalidad práctica del ahorro nacional, es la causa fundamental de esta situación.

**Pregunta.** - Frente a ella y padeciéndola, ¿cuál es el camino para superarla?

**Dr. Frondizi.** - El desarrollo económico y la expansión. No existe otro.

**Pregunta.** - A su juicio, ¿qué sectores de la industria tendrían prioridad?

**Dr. Frondizi.** - El energético, comenzando por el petróleo hasta recuperar el autoabastecimiento alcanzado y malogrado, para seguir por el de la electricidad. La siderurgia, en la que estamos retrasados más allá de todo lo tolerable teniendo el hierro de Sierra Grande y el carbón de Río Turbio. La petroquímica, la celulosa y con ellas la infraestructura para dar a la producción el mercado único y con capacidad adquisitiva que ella requiere. Para revertir la situación actual no hay más camino que el del desarrollo económico, prioritario y acelerado, lo que presupone el uso del ahorro interno y el internacional.

**Pregunta.** - ¿Considera Ud. imprescindible la cooperación del capital extranjero?

**Dr. Frondizi.** - No hay inversión sin ahorro y en los países subdesarrollados el ahorro presupone limitar el consumo. Rechazar la cooperación del capital extranjero en el desarrollo de nuestra economía agravaría más allá de lo tolerable, al desarrollar imprevisibles tensiones sociales, el nivel de vida del pueblo en su conjunto. La opción es inexorable: o se recurre al capital extranjero para disminuir la cuota de sacrificio popular en el desarrollo y el cambio de estructuras y acortar los plazos de ese sacrificio o la magnitud de estos traban el proceso. Por otra parte, la tesis de que el capital es positivo o negativo por su procedencia ya no resiste al menor análisis. El capital extranjero que viene a adquirir empresas nacionales por centavos de dólar, es negativo; el que venga a extraer petróleo, producir acero, sustituir importaciones con nuestra propia producción, es positivo. Aquel enfeuda; éste libera.

**Pregunta.** - ¿De qué manera el pueblo puede y debe cooperar al desarrollo de la economía?

**Dr. Frondizi.** - Unificándose en derredor de sus objetivos, que interesan por igual a todos los argentinos. Los obreros, los empresarios, los profesionales, la clase media, los estudiantes, así como los civiles y los militares de todas las clases y sectores, tienen un puesto de lucha en la creación de las bases materiales que sustentan la independencia y la soberanía de la nación y, por eso mismo, crean trabajo, salario, seguridad, bienestar y grandeza. La opción está planteada, aquí y en todos los países de nuestra América: desarrollarse, crecer y marchar a remolque de una humanidad cuya capacidad productiva ya no conoce límites.

**Pregunta.** - ¿Qué recogió Ud. en su último viaje por Italia?

**Dr. Frondizi.** - Una sed insaciable de paz, de cooperación, de convivencia y de solidaridad cuyo más alto vocero es S. S. Paulo VI.

**¿Cómo formularía usted, para la juventud, la síntesis de su viaje?**

El doctor Illia medita un instante. Luego, pausadamente, me dice:

—Diría que en los pueblos hay una maravillosa voluntad de paz y de progreso. Pero tendría que agregar que se está desarrollando paralelamente a esa voluntad una grave tendencia hacia la violencia. Y que esa contradicción amenaza especialmente a la juventud. La violencia no da respuesta a ninguno de los problemas que se le plantean a las juventudes americanas. Así que les corresponde a la nueva generación la tarea de ensamblar el rompecabezas de una nueva filosofía.

**¿Que supere a la filosofía liberal?**

—A la liberal y a la totalitaria. Ni una ni otra dan respuestas adecuadas a los problemas nacionales e internacionales. Chocan sin resolverse en síntesis superadoras.

**¿Incluso liberalismo político?**

—Por supuesto!

**¿Percibió usted en los países del continente el problema de las guerrillas?**

—La guerrilla es una manifestación, aunque algo diferenciada, de la filosofía de la violencia que proclama el comunismo. Pero este y aquella, en nuestros países, sólo sirven de justificativo para que la reacción se demande. Y sólo en ese sentido es realmente un problema.

—Se afirma, doctor, que en nombre suyo, se ha sellado o se va a sellar un pacto con Perón.

—Es falso. Quien dice eso olvida que yo no consiento inmundicias.

**¿Cómo ve usted la solución de los problemas nacionales?**

—La veo por arriba de los partidos.

**¿Y el que encarna Viet-Nam?**

—Como una vergüenza para toda la humanidad.

**¿Y de la acción de los monopolios?**

—Los monopolios están siendo acorralados dentro del propio territorio americano. Allí nadie quiere volver atrás. En las universidades se está gestando el futuro de una nueva filosofía.

—Nosotros, doctor, planteamos la actualidad a través del simbolismo de dos fechas. La del 27 de junio y la del 29.

**¿Aceptaría usted ingresar al 27?**

—Preferiría caminar por la mañana del 29, si esto constituyera una superación.

**¿Cuál es la peor enfermedad que padece el país?**

—Su vejez. En todas partes existe un despertar de conciencias, todos los pueblos caminan dispuestos a superar sus problemas, solamente nosotros seguimos dando vueltas a la noria.

**¿El peronismo significó una fuerza totalitaria?**

—De ninguna manera! Ese fue el argumento de los gorilas entorchados para asaltar el poder, siempre hacen así...

—Su opinión sobre los hermanos Al-sogaray?

—Mi respuesta está en la que daría el pueblo todo. Son dos bandidos al servicio de la recolonización de nuestra patria. En dos ocasiones, durante mi gobierno, nos hizo la proposición de la liquidación física del general Onganía, ahora, ambos están juntos.

**¿Cree usted en la formulación de una nueva Unión Democrática?**

—Esa es una mala palabra, joven. Eso sí que es mirar hacia atrás.

**¿Conoce usted al doctor Marcelo Sánchez Sorondo?**

—Quedamos en hablar de cosas importantes, ¿no fue así?

—Doctor Illia, usted me ha dicho cosas demasiado importantes para que yo me las calle. ¿Me permite usted que las repita?

—Hágalo, joven.

—Una última pregunta, doctor. ¿Qué considera usted prioritario: la economía o la política?

—La economía. La política sólo es concebible para servir a una economía.

—Finalmente, ¿una fotografía?

—¿Por qué no? Somos dos generaciones, y yo no creo en los antagonismos generacionales?

—Cuando salimos el sol brillaba en el cielo. La avenida del Libertador se había llenado de vehículos. No tengo derecho a pensar mal de este hombre.

# ALARMA: EL NAZISMO

Hace unos días, en el Luna Park, la colectividad judía conmemoraba el aniversario del levantamiento del Ghetto de Varsovia enfrentando el poderío nazi. Unos días antes, desde Estados Unidos, el cable informaba al mundo que en la ciudad de Memphis, Martin Luther King había sido asesinado. Una tercera información, posterior al asesinato del jefe negro de la "no violencia", advertía al mundo que el nazismo reverdecía en la Alemania Occidental, democrática y social-cristiana.

Entre el drama de Varsovia de hace un cuarto de siglo, el asesinato de Luther King y el reverdecimiento de las teorías y los métodos terroristas del nazismo, el fascismo, el falangismo y sus imitadores de esta parte del mundo, hay una relación directa e inevitable. Cualquiera sea la forma que adopte el racismo ya sea en su manifestación clásica, el antisemitismo, en su expresión moderna yanqui y sud-africana— la segregación, o en su versión inglesa más reciente —la pérdida del derecho al trabajo por los británicos de color procedentes de las antiguas colonias, el racismo es históricamente, el pretexto que toma la reacción para imponer los pri-

vilegios de pocos sobre los derechos de muchos. Los derechos humanos en primer lugar, negados por el nazismo en los campos de concentración, los crematorios y las cámaras de gas, síntesis acabada de la filosofía nazi; los humanos y los civiles, negados por la segregación en un amplio sector de Estados Unidos y en la totalidad de África del Sur, a los que hay que agregar los derechos a igual salario por igual trabajo, también negados en los países nombrados y sus zonas de influencia —como Panamá por ejemplo— y ahora en la vieja y caduca Inglaterra.

¿Hay un reverdecimiento del racismo? Es evidente que sí, pero es también evidente que busca cumplir el mismo papel que cumplió en el pasado el de pretexto para justificar

la violencia de las minorías contra los derechos de las mayorías. En Estados Unidos, la discriminación sirve más que para trazar un muro separatorio entre blancos y negros para justificar el privilegio de los blancos en la áreas de la economía, de la política y de las relaciones sociales, sobre sus connacionales de color—. En Sudafrica, el "apartheid" juega el papel de carta de esclavización de la mayoría negra por parte de las minorías blancas, con todas sus consecuencias económico-sociales en materia del ejercicio de la profesión, la educación la opción a determinados trabajos y el goce de sueldos compensatorios. En Inglaterra, la discriminación entre trabajadores blancos y negros es una de las plataformas en que el gangsterismo sindical apoya su aparato de ex-



**LUTHER - KING**

plotación de blancos y negros trabajadores.

Aquí en nuestro país, el antisemitismo, como manera clásica y popularizada de racismo, no se diferencia de sus manifestaciones en el resto del mundo. La reacción atribuye al judío, por el hecho de ser judío, la condición de "chivo emisario" destinado a desviar la lucha nacional necesaria y urgente hacia los callejones sin salida de la discriminación. Así lo hizo Hitler desde el poder, atribuyéndolo a los judíos —al mismo tiempo a la "Banca Internacional", extrema derecha que llamaba plutocracia— que al "Comunismo", extrema izquierda— tanto la responsabilidad de la derrota del imperialismo alemán, en la guerra de 1914-1918, como la "decadencia alemana" por impureza racial, por no tratar, como tarea fundamental del pueblo

alemán, la marcha hacia la conquista de los vecinos, como reza en su himno.

Esa ridícula proposición, incapaz de resistir al menor análisis lógico, movilizó sin embargo a 50 millones de seres humanos, depositarios de una tradición filosófica que iluminó a la especie durante más de tres cuartos de siglo, en la innumerable tarea de crear condiciones perseguidas, asesinas e inhumanas como sólo conoció la humanidad en siglos de barbarie y destrucción. Se asesinó a millones de hombres, mujeres y niños a pretexto de preservar la pureza racial. Se arrasó ciudades y pueblos en nombre de la superioridad aria. Se hundió a la humanidad en una hecatombe sin precedentes para transferir la responsabilidad de la voracidad imperialista, que no era

judía ni antisemita sino puramente reaccionaria, sobre el pueblo elegido por esa reacción como "chivo emisario" para justificar sus desmanes.

Por eso, cuando aquí, entre nosotros, un sacerdote que se dice representante de la Iglesia de Cristo replantea, contra la clara posición de Juan XXIII y Paulo VI en la materia, el cargo de "decididos" como herencia intransferible del pueblo judío, no basta sonreír ante su torpeza. La ridiculez de la afirmación no asegura a nadie que no pueda tener adeptos, apenas la reacción la haga suya y movilice en su favor a los "fabricantes de opinión" que ella maneja. Es necesario reaccionar contra ella, desde todos los sectores y direcciones, desenmascarándola como una maniobra más cuyo objetivo es cultivar ese reverdecido del nazismo, que no es sólo un problema en Alemania Occidental, sino en una infinidad de pueblos y naciones de este lado y del otro de la cortina de hierro.

Porque sólo reaccionando contra ellos, no se repetirá ni la hecatombe de Varsovia, un cuarto de siglo atrás ni el leve asesinato de Luther King, que fue la versión perfeccionada del de Kennedy,